



AVANCE



Año I. Núm. 56

Diario de la mañana

Martes 4 mayo 1937

Euzkadi, al igual que Madrid, opone la barrera de sus pechos a los invasores extranjeros

Por los frentes de Madrid se siguen acumulando victorias

Comisarios de guerra

Héroes del Ejército Popular

Del pueblo ha brotado espontáneo el ejército que contuvo primero y tiene ahora inmovilizados a los fascistas. Y como una figura natural y necesaria en el ejército del pueblo ha surgido el Comisario de guerra desde el primer momento. Si hubiera de tener que resaltarse con un solo detalle la diferencia entre las tropas fascistas y el Ejército Popular, bastaría con decir que el ejército fascista carece de Comisarios de guerra. Esto es bien significativo.

Los comisarios de guerra son pues una creación del Ejército Popular y este ejército es a su vez una creación genuina de los comisarios de guerra. La gran mayoría del pueblo—de la población civil—desconoce la grandiosa labor de nuestro comisariado. Como se desconoce la intensidad de esta guerra. Porque el hacerla no da tiempo para contarla. Y aun contada. La guerra no puede percibirse por una referencia.

Algunas películas soviéticas, han dibujado con trazo heroico y acusado la estampa del comisario político enalteciéndole como merece. El Comisario Político que jugó un papel tan extraordinario en la guerra civil en Rusia y en las luchas contra las tropas de los países intervencionistas.

En Chapáyet el fino talento político del comisario corrige los errores y desviaciones, guía certera y persuasivamente la fuerza impulsiva, impetuosa y ciega del guerrillero rojo. En "Los Marineros de Kronstadt" la figura señera del comisario político—el viejo militante curtido en la lucha revolucionaria—se alza heroica sobre su sacrificio, después de haber dado temple de bravura ejemplar a todos sus hombres.

Los comisarios de guerra de nuestra lucha civil primero, de nuestra guerra contra los intervencionistas ahora, no han tenido narrador ni intérprete cineasta. Es tal vez demasiado pronto para ello. Pero están teniendo en cambio sospechosos detractores. Y como si no estuviera bien probada su eficiencia en los actos de la guerra se trata de ensayar nuevas modalidades cercenando sus atribuciones, limitando su esfera de acción y sujetando a normas extrañas su reclutamiento.

Ojalá todos estos propósitos y proyectos de que se habla no desvirtúen ni mengüen el rendimiento de estos hombres, cuyo cometido es una creación magnífica de las necesidades de nuestra lucha. Porque es ya evidente para todos, que el comisariado fué hasta aquí el baluarte de la resistencia de nuestras tropas, y está siendo la piedra angular en el edificio de nuestra victoria.

Los rebeldes de la Universidad en situación desesperada, según el General Miaja

Madrid, 3.—El general Miaja ha manifestado a los periodistas: no ocurre nada anormal. Los rebeldes de la Ciudad Universitaria no pueden cruzar el río. Han tratado de construir un túnel, pero no lo han conseguido por ser el terreno de arena movediza. Se hallan en situación desesperada y solo les llegan alimentos por medio de algunos individuos sueltos que logran cruzar el río. Terminó diciendo que en la guerra surgen acontecimientos imprevistos, que hacen cambiar la marcha de las operaciones.—(Febus.)

Nuestras tropas han recogido cuatrocientos muertos y gran cantidad de material de guerra

Bilbao, 3.—El descalabro que sufrieron los facciosos el sábado fué tremendo. Fueron rechazados en todos los sectores y en algunos de ellos hubieron de replegarse notablemente. Ayer domingo atacamos en el sector de la costa guarnecido por los batallones italianos "Flechas Negras". El ejército republicano realizó una maniobra envolvente, poniendo en grave peligro a las fuerzas italianas. Nuestros soldados han enterrado más de cuatrocientos cadáveres y han recogido

el siguiente material de guerra: dos tanques, cuatro cañones y gran cantidad de ametralladoras y fusiles.

Ayer atacó el enemigo el sector de Durango, Rigoitia y Euba. Todas las armas leales, batieron a los rebeldes, causándoles numerosas bajas y obligándoles a retirarse. En Euba se les causaron más de doscientas bajas vistas. El ejército vasco ha obtenido una resplandeciente victoria.

En el sector de Alava ligero cañoneo.—(Febus.)

PARTE DE GUERRA

Por Euzkadi se castiga al enemigo

SECTOR DEL CENTRO:

Por todos los sectores de este frente, ligero tiroteo de fusil, cañón y mortero. En Guadalajara, nuestros aviones han bombardeado y ametrallado las posiciones rebeldes, causando grandes destrozos y numerosas bajas.

FRENTE DEL NORTE.—(Euzkadi):

Por el norte de Guipúzcoa, se ha efectuado un victorioso ataque de nuestras tropas, castigándose al enemigo duramente y de manera especial al resto de las banderas italianas, que castigamos en las jornadas anteriores. Se han cogido varios prisioneros y material de guerra.

En el resto de los frentes, han sido rechazados violentos ataques enemigos, en los que se ha causado gran número de bajas.

FRENTE DE ASTURIAS:

La artillería leal ha cañoneado con gran eficacia el Cuartel de Peláyo de Oviedo. Se han realizado notables movimientos de nuestras fuerzas. En el Escamplero fuertes tiroteos y duelos de artillería. Varios soldados se han pasado a nuestras filas con armamento.

PARTES DE MARINA Y AIRE

Cuatro trenes bombardeados en Sigüenza

Centro.—Desde las siete cuarenta y cinco hasta ocho treinta y cinco, nuestros aparatos han bombardeado la estación de Sigüenza, arrojando nuestros trimotores en rápido ataque, gran número de bombas sobre cuatro trenes.

A las ocho treinta, cuarenta y cinco aparatos de bombardeo, protegidos por veinte cazas, han verificado un raid sobre las trincheras enemigas de Jadraque, Villanueva, Argecilla, Bujalaro, Almadrones y Sigüenza, arrojando más de quinientas bombas, que produjeron gran número de bajas y destrozos a los rebeldes. La artillería antiaérea de Jadraque hizo fuego contra nuestros aparatos, que, no obstante, regresaron indemnes a sus bases.

Nuestros aviones actúan con gran eficacia

Centro.—Tras patrullas de aparatos leales, han bombardeado con gran eficacia concentraciones enemigas en Jadraque y otras patrullas han bombardeado entre Jadraque y los sectores de Bujalaro, lanzando unas doscientas bombas. Desde las catorce a las quince diez horas, ha sido bombardeada la estación de Sigüenza y sus proximidades. Se produjo una gran explosión, debida probablemente a haber acertado contra algún depósito de gasolina o municiones.

La estación de Zaragoza bombardeada

Alas seis treinta de la tarde nuestros aparatos han bombardeado la estación del norte de Zaragoza. Salieron en persecución de nuestros aviones de bombardeo varios cazas enemigos sin resultado.

Del Frente de Córdoba

Yo pasarme. Ser vosotros buenos

Cuando decía estas palabras, Manal Binamar, de la Kabila de Seganga, (Melilla), nos estrechaba la mano con fuerza y reía casi llorando.

Tiene unos 25 años. Es alto. Un buen mozo. Moreno como buen hijo del Atlas. Desde dos meses que fué arrancado de su hogar, poniéndole un fusil en la mano diciéndole:

—¡Vamos a España! ¡Matar españolitos!

Primero se sorprendió al tener que saludar una bandera monárquica. De tener que hacer el saludo militar a unos individuos con el uniforme del ejército español. Manal se interrogó:

—Bajo esta bandera. Estos mismos uniformes, ¿no fueron los que mataron a mis padres en 1923? ¿Ahora los voy a defender? ¿Qué es esto?

Fué a Málaga. De allí a Peñarroya.

Y una noche, el altavoz del Comisario de Guerra, les gritó:

—¡Hermanos!... ¡Hermanos!... Los que allí luchan quieren la esclavitud de los hijos de España. Quieren que los privilegios de casta sean eternos. Aquí se pelea por una vida mejor llena de amor, de dicha, de trabajo. Luchamos por la liberación del hombre. Por el rompimiento de las cadenas de la esclavitud.

Al lado del morito, un muchachito español lloraba ocultando disimuladamente sus lágrimas.

Aquellos ojos anegados se tropezaron con los de Manal. Este también sollozaba y apretaba con fuerza el fusil.

—¡Estamos engañados, camarada!—dijo el morito.

—Es verdad, camarada, respondió el soldadito.

Y aquella noche, por el cruce de las carreteras de Bélmez, arrastrándose como lagartos, se presentaron en nuestras filas Manal Binamar, de la Kabila de Seganga y diez soldados del Regimiento de Granada.

Ya están entre nosotros. Fuman satisfechos. Ríen. Comen. Se visten. Sus harapos caen al suelo. Hay que quemarlos.

Cuando llegó el morito a las trincheras leales nuestros soldados les dieron billetes de banco. El los tremoló gozosos ante sus antiguos compañeros y les gritó:

—Mucho dinero dar españolitos buenos. Ser muy contento. Venir.

—Y después, nos decía:

—Oficialitos con pistola no dejar pasar Pun. Matar. Sino...

Compañías, batallones... estarían entre nosotros, sus verdaderos hermanos.

García LOZANO.

La nota de Franco produce gran indignación en Inglaterra y no respetará su contenido

Londres, 3.—En los círculos políticos ha producido gran indignación la contestación de Franco al Gobierno inglés, dándole cuenta de las medidas adoptadas para la evacuación de mujeres y niños del territorio vasco. Inglaterra ha notificado a Franco con razones corteses, que en modo alguno podrá, la negativa del jefe rebelde interrumpir la evacuación.

Los barcos dedicados a la evacuación, serán protegidos por los buques ingleses, cualquiera que sea su nacionalidad.—(Febus.)